

Monday, July 12nd, 2021

Estimaciones de renovación.

• Durante miles de años, los humanos han construido ciudades. Algunas de nuestras ciudades más antiguas han logrado mantener piezas de sus características originales. Otras ciudades han desaparecido por completo. La devastación de la guerra, el hambre, las enfermedades y los desastres naturales ha provocado que muchas ciudades que alguna vez fueron bulliciosos centros de civilización desaparecan por completo.

Una de estas ciudades perdidas pertenecía al pueblo anasazi (pronunciado "an-ch-zee"). Los Anasazi vivían en el Cañón del Chaco en Nuevo México. Construyeron viviendas a lo largo del río que atravesaba el cañón. Durante cerca de 300 años, el cañón del Chaco fue el centro de población de muchas ciudades del desierto. Ahora, de esta bulliciosa ciudad no queda nada más que ruinas. Los científicos especulan que la sequía pudo haber escaseado la comida de los Anasazi o que algún tipo de enfermedad acabó con la vida de muchas personas. Sin embargo, nadie sabe con certeza qué pasó con la gente del cañón del Chaco.

Otra ciudad perdida se encuentra en lo alto de la cordillera de los Andes en Perú: la ciudad de Machu Picchu (se pronuncia "MA-choo PEE-choo"). Alguna vez fue

una de las ciudades más poderosas de América del Sur, porque fue el hogar del emperador inca. En 1527, sus ciudadanos empacaron sus pertenencias y se mudaron por razones desconocidas. Los científicos suponen que la viruela, una enfermedad traída por los exploradores europeos, fue la causa de la caída del imperio Machu Picchu. Hay turistas de todo el mundo suben miles de empinados escalones de piedra para ver las ruinas de esta antigua ciudad majestuosa.

Otra ciudad que ya no existe se llamó Pompeii (se pronuncia "pom-PAY"). Esta fue una de las ciudades más ricas de la Antigua Italia. Esta hermosa ciudad costera era un animado centro de comercio y comercio. Sin embargo, el monte El Vesuvio acechaba en la distancia. Finalmente, una tormenta de lava, humo y cenizas sepultó la ciudad de Pompeii, poniendo fin a su prosperidad. Los científicos han excavado y estudiado las ruinas de Pompeii, lo que condujo a nuevos descubrimientos sobre las antiguas civilizaciones de Europa.

Los seres humanos siempre han centrado ciudades como centros para el comercio, los negocios y la vida familiar. Las ciudades que se han perdido brindan información sobre el pasado, lo que ayuda a informar a nuestro futuro. Al estudiar las ciudades perdidas, podemos aprender cómo preservar nuestras ciudades actuales.